

185

DE la vengança en los costosos daños
 Oh quantos en afan envejecido,
 Del pundonor por fragiles engaños
 Buscan eterno funebre gemido!
 Efimera que acuerda desengaños
 Es por su mal reparo no advertido,
 Que en duras ojas del bruñido azero
 Haze caer la planta al mal postrero.

186

Aquellos puntos que el honor termina
 Quien a interrogaciones redujera?
 Pues quando ofenden a la Ley Divina
 Tenerlos por aciertos no es chimera?
 Por la suposicion a la ruina
 Caminan vanos en la accion postrera.
 Oh antes admitan tus razones cautas,
 Reglas de caridad, de la Fé pautas!

187

P Undonor que a una voz, a una locura
 Furioso cede : debil titubea
 Como podrá de la virtud que es pura,
 El dictamen seguir : lograr la idea.
 Oh vanidad ! oh mundo ! que apresura
 Por aplauso que injusto lisonjea,
 De eterna ruina, de infeliz amago,
 En simulado honor, preciso estrago.

188

L A Mithra , y la Corona misteriosa,
 Una, y otra Deidad a humano culto,
 Razon, y vassallage, que obsequiosa
 Del merito es, y del linaje indulto;
 Una, y otra con riesgos de lustrosa
 Passó de privilegio a ser insulto,
 Y hizo con ambicion de sangre armada
 El Cayado Baston , el Sceptro Espada.

189

L Os bienes a que llaman de Fortuna,
 Que aun rehuzàra en admitir el brio
 Al numero de aquellos, donde auna
 Prefuncion ignorante el alvedrio,
 Desdora la ambicion, quando importuna,
 El aprecio no trueca en el desvio,
 Y ciñe en la prision de su thesoro
 Con murallas de yerro, montes de oro.

190

P Orque el limite exceda de un Imperio
 Colonia establecida en tierra poca,
 La vida, de la muerte al cautiverio
 Con arrogancia se sujeta loca.
 Oh nunca bien llorado vituperio!
 Con que a la muerte la ambicion provoca
 Y haze que en un mortal que polvo encierra
 La vida acabe por ganar màs tierra!

191

D El que en las ceguedades se mantiene,
 Alada injuria, fulminante daño,
 Desdichada la vida no previene
 El triste agrado, el peligroso engaño.
 Si de su venda el nudo no conviene,
 Ciego al aprieto : floxo al desengaño,
 La antorcha apaga, burla de la flecha
 Al ardor Fenis, Lince a la sospecha.

192

L A beldad presumida, ò la ilustrada
 Ventaja del ingenio màs brillante,
 Una al nacer lisonja celebrada,
 Y otra al vivir conceto relevante;
 De quantas fue peligro, idolatrada,
 De quantos es despeño fulminante?
 Siendo voz, y beldad con primor breve
 Trueno de luz, relampago de nieve.

193

DE la vida en los fragiles confines
 Que a unos riendo, otros llorando hiere
 Lloro aquel del incendio ultimos fines,
 Y hydropico del agoa infeliz muere.
 Y el que vituperando los carmines,
 Que esplendor Regio en sus aplausos quiere
 Saca los ojos: rie de engaños,
 Y muere del rezelo de los años.

194

DEsvelòse en afanes generosos
 Con valor admirado, altos anelos
 Coraçon que en efectos portentosos
 Superò de las Aguilas los buelos;
 Mas del destino en passos mysteriosos
 Desprecia en los avisos los recelos,
 A ser Cesar, ò nada resolutos,
 Y al que manda un Imperio, vence un Bruto.

195

Que le importa al que activo en sus acciones
 Amontonava con deseo grato
 Del mar, y tierra bellas producciones
 A ser de su thesoro, excelsó ornato,
 Si a otra felicidad, a otros blasones
 Le sujeta un destino siempre ingrato,
 Que de la fuerte en la veloz embidia
 El valor Mèdia, la Fortuna Lidia.

196

Y Este mismo que en luzes singulares
 De la dicha al aplauso resplandece,
 De la Fama erigiendo en los Altares
 El vano culto que el valor merece;
 Y el que al Pegasso en duplices Talares
 Embidia de Alexandro se establece,
 Uno, y otro es en funebre mudança,
 De mugeril despojo alta vengança.

197

Vive aquel del aplauso que respira
De Roma admiracion, culto de Grecia,
Y de la Fama en quantos buelos gyra,
Alabanças procura : voces precia ;
Quando apenas del ayre de que espira ,
La memoria se olvida , ò se desprecia,
Y queda en el aplauso aunque admirado,
Apenas del olvido respetado.

198

Quanto la Fama, quanto la memoria
Bolò en aplausos , en papel imprime,
En voz plausible : en deleitable Historia
Todo al Imperio de los siglos gime ;
Y aun quando eternizàra la victoria
Del tiempo , es el aplauso màs sublime
Màs que en la tinta, ò Fama con donayre
En el papel borron, en la voz ayre ?

JOven edad : decrepita, ò adulta,
 Tres periodos forman a la vida,
 Yerro escondido de impressiõ oculta,
 Que los años estampa, y los olvida.
 Lee en el libro la intencion que indulta,
 No al titulo, al fin solo persuadida
 Antes que deshojado aun vago aliento
 Le esparza el fuego, ò le consume el viento.

NO de las ojas que compuso ufano
 Bello el matiz, si relevante el oro,
 Te engañen apariencias de lo vano,
 Que de un córte rematan su desdoro ;
 Pues de oculta tixera, altiva mano,
 A hermosura, y grandesa sin decoro,
 En un punto traslada a un fin eterno
 Libro viviente, racional quaderno.

201

Y En el fin pues, que en lexos acobarda,
Y es incerto a la humana inteligencia,
Que por más que se olvide al ver que tarda,
Llega quando ordenò la Omnipotencia
No valdrà del que ostenta, ò el que guarda
Nobleza, vanidad, valor, y sciencia,
Que todo redusido a un escarmiento
Passa de un soplo, espira de un aliento.

202

A L Monarca en fantástica grandesa,
Al ambicioso, al entendido, al vano.
De singular valor, sublime alteza,
De agradable beldad, cariño ufano,
Los privilegios buelan sin firmeza
Al Imperio del Tiempo, que tyrano,
Si escribe en marmol a la fuerte dura
El trofeo derriba a sepultura.

203

Y Aun quando de la Fama lo plausible
 La duracion eterna imaginàra,
 Y del olvido el termino imposible,
 De la memoria en Templos se gravàra
 Que importàra un aplauso aunque infalible,
 Si al Alma en vano dichas señalàra?
 Y reduce la pena transitoria
 La vida a muerte, a olvido la memoria.

204

L O que passó no buelve, y la futura
 Timida, incierta, fragil esperança
 Aun quando para dichas se apressura
 Seguridad en ellas nunca alcança;
 Y bolando la pena, ò la ventura,
 Con veloz gyro, rapida mudança,
 Iguala con sus terminos fatales
 Bienes que son, a los que fueron males.

205

LA instable Rueda, que a elevada planta
Erige Pedestal, Baze construye,
Rapida mueve : altiva se adelanta,
A hazer penalidad, gloria que influye.
Nunca dura aquel bien que alegre canta,
Que en clausulas del llanto sustituye,
Con el triste gemido donde aùna
Quexas el Tiempo, estragos la Fortuna.

206

MAs no ay Tiempo, Fortuna, Hado, ù Destino,
Sinò solo ay juicio en Deidad alta,
Que en voluntad unida, poder Trino
Gobierna el Orbe, su justicia exalta.
Todo con Providencia lo previno,
Si se retira el mal, ò si el bien falta,
Que en dos instantes con saber profundo
Criò el Impireo, hade abrazar el mundo.

207

DE quanto el Mar abraça; el Sol rodea
 En gyro azul: en vagos esplendores.

Quanto del Alva la apacible idéa
 Bosquexa en rossiçler, pinta en albores.

Quanto del Prado en flórida tarea
 A verde Alfombra diò copia de olores

Todo deve a su Autor quanto colora
 El Mar, el Sol, el Prado, y el Aurora.

208

Quanto luzero en refulgentes rayos
 De excelsa magnitud, de luz estraña,

Es del mortal en lucidos ensayos

Tremulo influxo, que la vida engaña.

Quantos en los zafiros son desmayos,

De vapor denso que el color le empaña,

Y ofrece a nuestros ojos con decoro

Movible Plata con perfiles de oro.

209

QUanto en los Brutos que componen vagos
Ya en la selva ferozes abramidos,
Ya domados del hombre a los amagos
Republica de imbeciles sentidos.
Quanto en el ayre con matiz, y alagos
Porque renueve plumas, fôrma nidos
Todo el inmenso Autor dispensa grave,
Al luzero, la Nube, el Bruto, el Ave.

210

Y Lo que es màs que todo aquella fôrma
Que en la vida influyò, que al Alma inspira,
Y uniendo calidades se transfôrma
Inseparable en todo a quanto aspira.
Aquel ser racional donde confôrma
La razon, y el aspecto que se admira,
Y es de Alma, y Vida hermoso paralelo;
Astro sea del mundo, ò flor del Cielo.

211

DE la primera luz que influyó tantas
 En Almas tres, Potencias, y tributos
 Del verde Prado a vegetables Plantas,
 De Ayre, Agua, y Tierra a irracionales Brutos;
 Tu que en altos primores te adelantas
 Preheminente en luzidos atributos,
 Mira que incluyes en el Alma activa
 Racional, vegetable, y sensitiva.

212

LA irracional la voluntad retrata
 Que al apetito brutalmente expone
 Execucion que ciega desbarata
 Quantos consejos la razon propone;
 Y su daño siguiendo siempre ingrata,
 Con brutal ancia que a su bien se opone,
 En loco intento: en afanado daño
 Embuelve en el delito el desengaño.

213

DE la vegetativa el primor verde
Que en ojas crece, en flores multiplica,
La selva, el prado, el valle nos acuerde
Lo que con la memoria frutifica,
Della retrata el culto que no pierde,
En opulencia grata, en ojas rica
Quanto flórida estampa en la memoria,
Alma vegetativa en verde Historia.

214

DEl claro, del sublime entendimiento,
Que aun la misma memoria dexa en calma,
Y siempre con altivo vencimiento
El Laurel se erigió, llevó la Palma,
Alto influxo de heroico luzimiento,
Gobierno de la vida, honor del Alma,
Bien su misma razon, su altiva sombra
Del Alma racional, Alma le nombra.

Cuerpo,

215

Cuerpo, y Alma componen a la vida
 Al cuerpo los sentidos engrandecen,
 Y al Alma en el Imperio establecida
 Acciones, y apetitos pertenecen;
 La Imagen del objeto definida
 Especies son que a irracional se ofrecen
 Y es bruto aquel que sigue al apetito
 De la incredulidad, ù del delito.

216

Lo que solo destingue a los mortales
 Luego se entiende ser la razon sola,
 Que en consejos modestos, y leales
 La virtud en el animo acryfola.
 Sugeccion a decretos immortales,
 De azul pendon que estrellas enarbola.
 Dar la vida a la fé por la noticia.
 Dezir verdad: administrar justicia.

217

V Zar la Caridad, y la Esperança,
 Que siendo una templada, y otra ardiente
 Zonas del Alma son, donde se alcanza
 Un bien eterno, un gusto permanente.
 No llamar pundo nor lo que es vengança.
 Desmentir al deseo lo indecente.
 Humillar la altivès del proprio afecto;
 Hazer ley la razon : la Fè respecto.

218

Y Aun la misma virtud, cuya agradable
 Fórma, de aciertos solo se deriva,
 Haziendo siempre pazes deleitable
 Con la passion del coraçon esquivada,
 Ha menester en humildad tratable,
 Abatida vivir, obrar activa,
 Temer aplausos : no embediar aciertos,
 Y hollar a hypocresias defaciertos.

219

Y Sobre todo en el feliz auspicio
 De un Dios amante, que a librarnos grato,
 De si propio a si propio es sacrificio,
 Para la Redempcion de tanto ingrato.
 Pueda el Amor, consiga el beneficio,
 Arpon del pecho, de la Fè retrato,
 En holocausto digno, en fiel historia
 Rendir la voluntad con la Memoria.

220

R Endir tambien el que en plausible idéa
 Huesped del Alma es, luz de la vida,
 Que en gustosos afanes lisonjea
 Del mundo la tarea presumida;
 Huyendo del lunar que solo afea,
 A la culpa rezele introdufida,
 Nunca su ingenio con perverso intento,
 El hazer juizios juzgae entendimiento.

221

D Estas maximas siempre con prudencia,
Amando un bien eterno, una luz grande,
Por amor, por razon, por conveniencia
La vida los afectos no desmande.
Tema de un hora incierta la inclemencia,
Y en passos de razon su acierto ande,
Siguiendo con dictamen peregrino,
De infalible verdad, feliz camino.

222

Y Antes que de los dias numerados
Llegue ignorado fin a tiempo cierto,
Y tome, de la muerte en los cuidados
A tormentas de vida el Alma puerto,
De la razon avisos ponderados
Advertencia anticipe a instante incierto,
Que te pueda acordar con fiel aviso,
La Muerte, Juizio, Infierno, Paraíso.

Que

223

Que es la Muerte, Mortal? al pronunciarla
 Tiembla la vida, y aun el Alma duda;
 Nadie lo sabe al ir a declararla;
 Todos rezelan su experiencia ruda.
 Funebre filogifino es no dudarla,
 Triste separacion: folucion muda,
 Del Alma, y vida proprio defaliento
 Al troncar del aliento ultimo aliento.

224

El juicio tantas vezes repetido
 Por juizios altos: por sagradas plumas,
 Oh como aun no ha quedado definido,
 Y exceder deve a quanto en el prefumas!
 Ultima conclusion del Orbe unido,
 Que defatando fuego, hundiendo brumas
 Serà con gozo eterno, ò mal profundo
 Pyra, que el Cielo erige en todo el mundo.

225

Y El infierno ? oh Señor misericordia !
No permita Divina, eterna mano,
Que persuada a todos la concordia,
Que a conocerlo llegue algun humano ;
Basten los que le habitan en discordia,
Sin sosiego jamàs, tormento insano ;
Eterno llanto, funebre gemido,
Y el no veros que es màs para temido.

226

E L Paraíso que serà ? quien puede
Ni discursos formar, ni hazer bosquejos
De habitacion celeste donde cede
El Sol la luz : los Astros los reflejos
Eterno resplandor que a todo excede,
Y la humana atencion admira en lejos,
Trono elevado, puertas rutilantes,
Que tachonan zafiros con diamantes.

227

EN el abyfino de los tiempos mira
 Lo passado, lo incierto del futuro,
 Y que el presente rapido se admira
 Tan velòz, que un instante no ay seguro;
 Mas aun de las memorias se retira
 Ligerero en alas del vital conjuro,
 Que hurtando los avisos de los tiempos
 Los engaños reboça en passatiempos.

228

Mira del tiempo apresurosos buelos
 (No por tragado Imperio de Saturno
 Sinò porque el decreto de los Cielos
 Taçado tiene el esplendor diurno)
 Cerrar del dia los ceruleos vélos
 Con el lugubre adorno, que nocturno
 Negro funeral es, entre centellas,
 Luto las sombras, hachas las Estrellas.

229

D Este fatal anuncio en fantasía
 El triste assombro, el funeral insulto,
 El Cielo te bosqueja cada día,
 Que aun a morir las luzes no ay indulto.
 El Sol a cuya excelsa Monarquía
 Las Nubes humo dan: los Astros culto
 Dexa en la Pyra que de rayos dora
 Cada noche la vida de una Aurora.

230

P ero en vano del velo vespertino
 Del día de la vida sustituto
 Teme el infausto languido destino
 (Del cuerpo sombra, si del Alma luto)
 El que al amparo de Astro matutino
 Que escusar pudo original tributo,
 Y es de Ethereo esplendor: de heroico zelo
 Del Mar Estrella, Emperatriz del Cielo,

231

Fia el focorro: logra el patrocinio:
 Mereciendo en lo tierno del afecto
 Desmentir del infausto vaticinio
 La funesta oprecion del triste efecto,
 Y consigue lo heroico del designio
 Con feliz proteccion del bello objeto,
 Que pudo en luzes sola: en dichas una
 Vestir el Sol, atropellar la Luna.

232

LA luz solo que ilustra sempiterna
 Al Alma de atenciones celestiales,
 Con mano altiva, con verdad eterna,
 Desengaños intime a los mortales,
 Antes que en triste: palida caverna,
 De negros humos, llantos funerales
 Sientan, lloren, padezcan (triste ensayo)
 No ver la luz, y deslumbrar al rayo.

233

Ilustrada a la luz, tiembla a la pena
Del delicto aun mayor que la del daño,
Pues en el eslabon de su cadena
Inadvertido arrastra el propio engaño;
Y es más para sentir lo que condena
Quando a la luz despierta el desengaño:
Su razon ilustrando con piedades,
De luz la vida: el Alma de verdades.

234

Toda la humana vida es ignorancia
Engañada en su propia inteligencia,
Trafago embevecido en la ganancia
De ambicion, vanidad, valor, y sciencia;
En la elevacion siempre con jactancia,
En el abatimiento sin paciencia,
Gobierno al fin de idéa vacilante,
Pueblo necio, Republica vagante.

235

HAs visto florecer entre Amapolas
 Vulgo ondoyante de la rubia espiga,
 Que en gyros verdes, en doradas olas,
 Del Sol esmalta la influencia amiga,
 Hasta que la corriente en aguas solas,
 De brumal patria en rapida fatiga,
 La inundacion rebienta, y se desata
 Torrente de crystal, mina de plata.

236

ASí la vida que en dichosos visos
 Alimento promete, gyros haze,
 De verdes años, terminos precisos
 El raudal de la muerte la deshaze.
 Escarmienta del tiempo en los avisos,
 Que al que en la tierra se erigió la baze,
 Deslizado en lo mismo que levanta,
 Por el torrente le faltò la planta.

237

Qual del mar sube en ondas procelosas
Agitada del viento veloz bruma,
Monte ceruleo en alas espumosas,
Que al ayre vago la cerviz empluma,
Y en gyro vano, acciones ambiciosas,
Con ancia altiva, y arrogancia suma,
Pretende con el ayre que le sube
Monte de escarcha introducirse nube.

238

Así de humana vida anelo injusto
De pensamiento en vanidad ufano,
Introduziendo en las espheras fusto
Quiere exceder los terminos de humano;
Pero advertido pare, que no es justo,
Que sin temer los riezgos de lo vano
En el agua transcienda su escarmiento,
Efimeral Piramide de Argentó.

239

H As visto fomentando los ardores,
 Combustible materia a voraz fuego
 Subir al ayre, en tremulos fulgores,
 Caliginosa escala de humo ciego,
 Reducir a pavesas resplandores,
 Trocados los afanes al sosiego,
 De la tierra en que el humo atemoriza
 Miserable escarmiento de ceniza.

240

A Ssi el humano ser alimentado
 Del ardor de su proprio pensamiento,
 En fantasticas luzes elevado
 Sube a la esfera, llega al Firmamento ;
 Del ayre en vanidad lisonjeado ,
 Retrocediendo buelve al escarmiento,
 Y halla en el proprio ser (triste resumo)
 A elevacion de luz, despeño de humo.

Sube

241

Sube del ayre ozado Torvellino,
 Olas de arena en remontado buelo,
 Que de su misma esphera peregrino
 Parece que empañar intenta al Cielo;
 Pero abatido el tremulo destino,
 Buelve al no ser el temerario anelo,
 Y del aliento mismo que estremece
 Parece que a los soplos desfallece.

242

Assi el ayre que anima tus acciones,
 En vil materia, en ceguedad plausible
 Amontonando vagas impressiones
 Procura superar un imposible.
 Dexa reproducidas confusiones,
 Y escucha mis consejos susceptible.
 Pues miras el exemplo, y el desayre
 En el Agua, la Tierra, el Fuego, el Ayre.

243

DE los quatro elementos el exemplo,
 Que al Mundo forman, que tu ser animan
 Deshecha la materia que contemplo,
 Animados compuestos desaniman.
 Quanto la vanidad erige Templo
 Harà la muerte que ruinas giman,
 Del tiempo levantando el rudo oficio
 Para caer no màs, el edificio.

244

ANadie perdonò del tiempo duro
 Sordo martillo que con golpe incierto,
 Inclyta torre, sublimado muro
 Deshaze en silencioso desconcierto.
 Nadie de alvor que amaneciò seguro,
 Se deve prometer esplendor cierto,
 Que indiferente al pobre, ò al Monarca,
 Devana el hilo el uso de la Parca.

Passarà

245

P Assará el tiempo, llegarán los dias
En que el Cielo fulmine por señales,
De ultimo fin a locas osadías,
Desquicios de los Exes celestiales.
Temblará el mundo al ver cenizas frias
Reproducir cadaveres fatales,
Que encuentren de su pena en las querellas,
A incendio de dolor, llanto de Estrellas.

246

D El Sol sin luz el luminar radiante,
Sin curso ya, su presuroso coche.
El Planeta más fixo, Estrella errante,
Sin que el Alva esplendores defabroche;
El vulgo de las luzes rutilante,
Que hermoſeava el velo de la noche
Será con el despeño, y el desmayo,
Cometa al vaticinio, al daño rayo.

247

Subido el mar, los montes esplayados
 Fórmās mudando estragan las campañas,
 Verdes olas : ceruleos los collados
 Eleva el mar : flutuan las montañas.
 Las perlas, y diamantes que guardados,
 Embrion fueron ya de sus entrañas,
 Esparcen a diversos orizontes,
 Sin limites el mar, sin ley los montes.

248

CRuxe la esphera retumbando el valle
 En truenos, en relampagos, en rayos,
 Que sin que estorbo en sus ofensas halle,
 Más que en vapores defagravia enfayos.
 La mañana, y la noche ya no acalle
 Matutino luzero que en desmayos,
 Tremula, vacilante su luz bella,
 Muere Cometa, amaneciendo Estrella.

249

EL Argonauta que de escamas viste
La no mudada gala de su infancia,
Y halla en la plata en que engolfado assiste,
De su vida el asylo, y la sustancia;
Vacilante al estruendo en vano existe,
De la cerulea Patria en la distancia,
Y vagando en las playas sin sosiego
Halla en golfos de arena, red de fuego.

250

LA fiera que cruzava la maleza
En la carrera para amedrentada,
Y el impeto feroz de su braveza,
Timida cede, humilla refrenada,
Dexa la selva, busca con destresa,
Del poblado la Meta, no pizada,
Donde halla en confusion, y horror embuelto
Los hombres presos, y los brutos sueltos.

Aquella

251

A Quella que del Ayre habitadora
 Sulca en golfos de viento ondas de pluma :
 Trinando grave, ò haziendo boladora
 Gyros al Sol con el matiz que empluma,
 Si Ayron del Ayre fue, Clarin de Flora,
 Con color bello, con cadencia fuma
 Abate el buelo al pavoroso espanto,
 Las piedras busca, quando dexa el canto.

252

D El que edificio en vaga Arquitectura
 Ciño del Ayre la Region altiva,
 Y presumiò de su materia dura
 Resistencia a la fuerte màs esquiva,
 Del Marmol, y del Jaspe la hermosura
 Mira deshecha a la tormenta activa,
 Que no ay (le dize) entre los golpes rudos
 Armas al juizio, contra el tiempo escudos.

253

LA Inscriccion, el Mauséolo arrogante
Que el valor erigió : que el Jaspe adula,
(Que hasta para la muerte el ignorante
Vanidades en polvo se acumula.)
Todo deshecho cae en un instante
Si antes del tiempo estragos disimula,
Y aora para amagos de la fuerte
Le conducen las señas de la muerte.

254

QUanto a las plantas vegetable adorno
Puliò en verde primor florida esfera,
Que ciñiendo de aromas el contorno
Siempre es sustituida Primavera ;
Donde del agua al candido soborno
La fôrma natural el arte altera
Confunde en plata quanto flecha al Cielo
Diluvio artificial, Babel de yelo.

255

S In gobierno la maquina estrellada,
 El Apolinio Plaustro desquiciando,
 Seltas las riendas de la luz dorada
 El mundo gime, en sombras tropezando.
 Quanta del mar fue ya bruma argentada,
 Que crystalinos muros va formando
 Deshecha en olas, esparzida en nube,
 Sube a la esfera, y no halla donde sube.

256

E N lagrymas de fuego destilado
 Esse azul Pavellon que luzes cierra,
 Ya no ay estrella fixa a quien el hado,
 De exalacion no le declare guerra.
 Baxan del Firmamento al verde prado,
 Que mudando librea en quanto encierra,
 O purpurea, o nevada entre humo ciego
 Pudo vestir solo color de fuego.

257

EL elevado Olympo, el alto Atlante
Que parangones de una, y otra Zona;
Uno es bordon del Movil rutilante,
Otro a las nubes superior Corona,
De pulidos penachos de diamante
Que un Astro sella, ò una Estrella abona,
Y fue de tanta Regia alta Guirnalda
Corona de oro a frente de Esmeralda.

258

YA caducando al terremoto horrible
Los otros montes oprimidos dexan,
Y de sus rudos hombros lo terrible,
Foragidos del monte ya se alexan.
A cada qual que muda lo insensible
Parece en la razon con que se quexan,
Arrastrados verdores, troncos huecos
En voz de aflombro, en retumbantes ecos.

257

D El Mongibelo solo : del Vesubio
 Efecto triste, palida veslumbre,
 No estrenando del fuego alto delubio
 Repiten espantosos su costumbre ;
 Mas con la diferencia que en el rubio
 Fulgurante vapor su triste cumbre :
 Esparciendo el horror en que agoniza
 No cubre ya el incendio de ceniza.

258

D E las Constelaciones, los Planetas
 La Republica ignea : el vulgo ethereo
 Flechandose a si mismas por saetas
 Despoblaràn del sitio lo Sidereo.
 Exalaciones ya, sinò Cometas
 Mediando vagas el espacio aereo
 La vulgar fraze al mundo se termina
 Pues tener tanta Estrella le arruina.

261

AL temple de los Orbes descompuesto
Destemplados los Signos se baraxan,
Y en lluvia de centellas fu compuesto
Al mundo assombran, a la tierra baxan.
Ya de la Esphera al relevante puesto
Las Estrellas pendientes se desgaxan,
Y en perpendicular : en triste hoguera
Prodigiosa Girandula es la Esphera.

262

LOs Signos señalados en el nombre
Presidentes del Mez, Reyes del Año,
Dexando de la luz alto renombre
Ruedán del Firmamento al desengaño.
Brama el Leon para que al mundo assombre.
El Cancer retrocede hazia su daño.
La beldad llora en su destino vario,
Y el incendio voraz no apaga Aquario.

263

EL que de vélos de oro se compuso
 (Víctima blanda en el crysol del fuego)
 Apura los caudales ya sin uso,
 En labirintos de humo torpe, y ciego.
 El que la edad en la cabeça puso,
 Ya de la edad no es admitido al ruego.
 Gemines ya mortal siente un desdoro
 El Pez se anega en humo, en fuego el Toro.

264

EL de la embidia symbolo infelize
 Hasta en el Cielo su ponçoña vierte,
 Y mordiendo al influxo lo felice,
 Veneno escupe, y introduze muerte.
 Flechado de si proprio se maldize
 El Sagitario en su tyrana fuerte.
 Todo el Cielo caduca a la mudança,
 Y del mal solo libra la balança.

265

LA maldad tema, tiemble la malicia
 De quanto intima mano sublimada,
 Que en timbre siempre fiel de su justicia,
 Para otro juizio queda reservada,
 En dia en que la Angelica Milicia
 Previene el triumpho de Deidad sagrada,
 Para que en triste fin, ò altos empleos,
 Castigo, y premio sean los tropheos.

266

QUanta en Scena Celeste, luz apura,
 Antorcha grata : vista lisonjera,
 Que en nombre heroico, en bella Architectura
 Fue de los Cielos construida hoguera,
 Y en forma humana, ò irracional figura
 Metamorphosio fue de azul esfera,
 Del sacro bastidor que empaña aéreo
 El vélo corre al Pavellon Sidereo.

267

LA Línea Equinocial confusamente
 Cortada al fin la ultima linea raya,
 Que de la Parca el golpe más pungente
 Aun en el Cielo el uso triste ensaya.
 De la Esphera la luz resplandeciente
 Tremula parte, languida desmaya,
 Y entre las confusiones que dibuxa
 Del Norte pierde la dorada Aguja.

268

YA pues el Fuego, el Viento, el Mar, la Tierra,
 Confundiendo elementos repartidos,
 En triste fin : en pavorosa guerra
 Mesclan affombros, juntan estallidos.
 La nueva division al fin destierra
 Los compuestos del Orbe antes unidos;
 Y en desquicio fatal pierden los Cielos
 Ecliptica, Epiciclos, Paralelos.

269

A L ecco pavoroso, a cuyo estruendo
 Funesto titubea todo el Orbe;
 Sin Norte el dia en terremoto horrendo
 El primer Chaos la etherea Antorcha sorbe.
 Los Polos desatados al estruendo
 Horror que pudo sin que nadie estorbe,
 En triste fin, en languidas querellas,
 Deshazer Cielos, arrancar Estrellas.

270

T Odo pues, al poder al braço altivo
 Rendirà, postrarà, verà en un punto
 Un mundo de hombres solamente vivo,
 Y un mundo de edificios yà difunto;
 Temblando cada qual el hado esquivo
 Del sublime decreto el alto assunto
 De Libro donde al juicio es evidencia,
 Ya sin apelacion, final sentencia.

271

Sonarà (oh vida ! quanto te acobarda)
 El Clarin que despierta en roncadas voces
 Quanta ceniza el mar, y tierra guarda,
 En palidos affombros si velozes.
 Mira la suerte que infalible aguarda
 Con destinos felizes, ò ferozes
 Que una eternidad clama, un fin prescribe
 A todo aquel que para morir vive !

272

Viste fragil Baxel, que en Pyra undosa
 Del Noto a los impulsos fulgurantes,
 Timido enciende en Syrte procelosa
 Humos tristes en votos naufragantes
 Sin orden: sin gobierno en la espumosa
 Campaña azul en olas vacilantes,
 Que a cada instante ofrece acelerada
 Urna cerulea en sombras roboçada.

273

Tocar ya de la Esphera en duro alarde
 Nube alada, empañados resplandores,
 Y que el abyfmo su despeño aguarde
 En tremulos ahogos de fulgores,
 Sin que del Norte brujula cobarde
 Entre afanados funebres horrores
 A su esperançã dexe, ò su cautela
 Ancora el mar, ò la refaca véla.

274

Has visto? Pero no que al grande affunto
 Del triste horrendo, prometido dia
 Ni aun del misero naufrago en trassunto
 Imagen puede hazer la fantasia;
 Confusion todo, en un instante: un punto
 Se tomarà la cuenta a tu ofadia,
 Dando a una eternidad ya sin sufragio
 O' ya la salvacion, ò ya el naufragio.

275

A Donde entonces tanto soberano,
 Que hallava en la sobervia la delicia
 Estará, y al temor del riesgo infano
 El que precio fue vil de su codicia?
 El distraído en un cuidado vano.
 El que iracundo ostenta la injusticia.
 El gloton, el que a embidias se resume
 Y el que de no hazer nada se consume?

276

A Donde? de virtudes superados
 Que contra cada qual de sus baldones
 Tremolarà en aciertos elevados
 El que domeñar supo sus passiones.
 Dichosa accion! felices los cuidados
 Que a la Fè ennarbolaron los pendones,
 Y pudieron hazer en sus empleos
 De sus abatimientos sus tropheos!

277

T Riunfarà del sobervio el que paciente
Solo de la humildad aprecio hizo.

Del avaro el que supo heroycamente

Usar de liberal el noble hechizo.

Del que fue luxurioso, el continente.

El que advertido iras usar no quiso.

El templado, el que olvidos abandona,

Y el que de no embidiar su acierto abona.

278

Q uantos que en las tinieblas profanaron
En vicio atroz las ignorantes huellas,

Y altivos, y sacrilegos pensaron

Ocultar su designio a las Estrellas

Veràn, que lo que de ellas mal fiaron,

Con despeños ardientes de centellas

Queman, diciendo que su daño induxo

Su inclinacion, pero jamàs su influxo?

279

LA urbanidad la usura defemboza:
 La simonia el simple beneficio,
 Allí la hypocresia no reboza
 Camaleon de la virtud al vicio.
 La parcimonia el titulo no goza
 Siendo de la avaricia oculto oficio.
 El respeto es sobervia sin templança:
 El zelo embidia, el pundunor vengança.

280

QUantos que disculpados por el uso
 Del hilo vil de sus alevnes tratos,
 Fueron con los reboços del abuso
 Delinquentes al Cielo, al mundo gratos?
 De la codicia en el caudal difuso
 Aquel puso la usura en sus contratos,
 Monstro que en labyrintos con desdoro
 Enreda su consciencia en hilos de oro.

281

A Dormecido a voces de Sirenas
El grande en los aplausos siempre ufanos
Desata a la lisonja las cadenas,
Y alli no son ya Reyes los tyranos.
Conduce el daño para eternas penas
Otros que de si propios siempre vanos,
Descubre la sobervia en su desvelo
De vanidad el aparente vélo.

282

L As cenizas que el porfido aventaja
En Urna altiva, en relevante muro
Iguales se veràn a las que ultraja
El abatido polvo mal seguro.
De la tierra, y del mar aun la mortaja
Que negò a muchos el destino duro
Blanca tal vez descubrirà el quilate
De la ignocencia que el sobervio abate.

283

Quantos vanos del mal que nunca hizieron
 Por vanidad hypocritas del vicio,
 Con engaño perverso obscurecieron
 De la Fama el amable beneficio,
 Alli entonces veràn que no pudieron
 Cubrir de la mentira el exercicio,
 Dos vezes publicando su escarmiento
 La embidia, con la voz del fingimiento.

284

Quanto el mortal con visos mentirosos
 Hypocrita, sobervio, ò insufrible
 Dissimula entre errores engañosos
 Virtud fingida, ò termino plaufible,
 Atomos descubriendo mysteriosos
 En reflexos de luz incomprehensibile,
 Verà de su materia el polvo enorme
 Si clara la verdad, triste el infórme.

285

Y El felice : el dichoso que consigue
De los celestes dotes la hermosura
Como solo a la luz de lo que sigue
Eternos resplandores se asegura!
Sin rezelar la muerte que persigue
Al que mentidas gloria se procura
Hallará con precisos arreboles
Solio de Estrellas, en docel de Soles.

286

D ichoso dia al que feliz renuncia
Del siglo los engaños que perecen,
Y el Oraculo escucha que pronuncia,
Que solo en Dios las dichas permanecen.
Eternos bienes la verdad le anuncia.
Auxilios eficazes le engrandecen
Dando su fé : logrando su contento
Precisa gloria, a victorioso intento.

287

VErà ; mas como pluma al proferirlo
 Aprisionada en la mortal cadena
 Se atreverà ignorante a definirlo,
 Si la temeridad no la enagena.
 El Alma suba, y llegue a conseguirlo
 Que entonces de temor, y ansias agena
 Sabrà de eternas luzes laureada
 La dicha que la espera sublimada.

288

VEràn en equilibrio la balança
 Que peza fiel : que justa representa,
 Una justicia donde la vengança
 Precisa consecuencia es de la cuenta.
 Oh quantos ya sin tiempo la mudança
 Desfearàn de lo que el mundo ostenta !
 Y oy cubre en el que finge engaño sumo
 Incendios de dolor con vélos de humo.

289

D Esplegadas del Libro de la Vida
Ojas precisas del eterno edito
(Dichoso premio a una verdad lufida)
Serà fin fin la pena del precito.
La materia del Orbe confundida
Los que a la pena giman, y al delito,
Para siempre hallaràn con daño eterno
Centro del mundo, carcel del infierno.

290

D Esfearàn con funebres retiros,
Que conduxo engañado, infiel deseo,
De los collados en oscuros gyros
Esconder tanto loco devaneo,
Que ecco de su dolor entre suspiros
Aun no le basta al infelize Reo,
Del triste abyfmo que su mal provoca,
Abrir a infausta quexa, eterna boca.

291

S In freno desbocado el mal infano.
 Precipitada embidia en roncas voces
 En si propria exercita lo tyrano,
 De tormentos sin fin, ancias atrozes.
 Maldize de su ser, el ser humano
 La culpa con despechos tan ferozes,
 Que en lo que llora, ò en lo que suspira
 Es blasfemo el pezar, sin fé la ira.

292

L A Hydra mortal entonces descollando,
 Siete gargantas del obscuro seno,
 No el fuego su materia và acabando,
 Que antes en el se feva su veneno.
 Quando el sulfureo incendio và tragando
 En producciones del pecado ageno,
 Repetido Cervero en fauces fumas
 Muerde embidioso, vomitando espumas.

Entonces

293

ENtonces, oh mortal! triste memoria!

La pluma en el recuerdo titubea

Que importará la dicha transitoria,

Que a tantos ignorantes devanea?

Para siempre será la pena, ò gloria;

La verdad clama: la razon vozea,

Y tu proprio alvedrio te apresura

Eterno el mal, ò eterna la ventura.

294

CLamor del Alma de la Vida al sueño

En voz de un advertido desengaño

Affunto fue preciso del empeño

De acordar a la vida el proprio engaño.

Despierte, pues, no en manos del veleno,

Que obscurece el sentido, opéra el daño

Acabe, y con virtud solo atractiva,

A vivir bien, eternamente viva.

295

LA virtud sola en la mortal coyunda
 De tu atencion enlaze los aciertos.
 Supera las passiones con que innunda
 La vida al Alma en tristes desconciertos.
 Sigamos la verdad donde se funda
 La dicha; y sea para bienes ciertos,
 A la luz de la fé la fantasia
 Fanal mi vocacion, si tu voz guia.

296

Aquel Mystico Libro te presento,
 Que rubricando en sangre las virtudes
 Te ofrece en uno, y otro sacramento,
 Quanto te obliga a que la vida mudes.
 Sigue del fiel auxilio el documento,
 Y el patrocinio Celestial no dades,
 Quando ofresca en rendidas oblaçiones
 La Vida enmienda, el Alma contriciones.

297

Vive pues en aciertos desvelada,
 De la virtud siguiendo el fiel aviso,
 Que ha de traer la hora destinada
 Para siempre el infierno, ò Paraiso.
 De un Dios amante sigue la jornada.
 Llorando advertida de la culpa al viso,
 Teme el castigo, pero clama al Cielo,
 De la fineza aun más que del rezelo.

298

Abraça en mis consejos saludables
 El antidoto fiel de tu consciencia,
 Estrenaràs los bienes inefables,
 Condufida en la propia penitencia.
 Del pecado los daños perdurables
 Huye, implorando eterna Omnipotencia,
 No trayga perezoso el sentimiento,
 Sin tiempo en el dolor el escarmiento.

LAUS DEO.



299

D El Iman que en la Cruz resplandeciente
 Atrahido del yerro Almas combida,
 No por errores de tu culpa cuente
 Una ofensa mayor en cada herida.
 De tu llanto desata en la corriente
 La prision de los yeros de la vida;
 No fórme en los peligros del destierro,
 Del Norte de la luz, Iman del yerro.

300

L A sangre que vertida, y abundante
 Cielos pudo formar, redimir Mundos,
 Contra los obstinados fulminante
 Castigos amenaza furibundos.
 Tiembla vida a los golpes de un instante,
 Y escoge la virtud, que con jocundos
 Celestiales auxilios te combida
 A ser del Alma, eternamente Vida.

L A U S D E O.



EM o Livro dos Irmãos Compostos da Irmandade das Almas da Villa de Craſto-Dairo, do Bispado de Lamego, a fol. 114 foi assente por Irmão Composto pela esmola de mil e duzentos reis, que recebi, a *Sanctiss. D. Anna Joaz. da Guandaa D.º Religioza me D.º Conso. de Ha.ª Maria de Coimbra*

E para que conste, passei a presente, que assignei. Craſto-Dairo 23 de Junho de 1820

O Secretario da Irmandade.

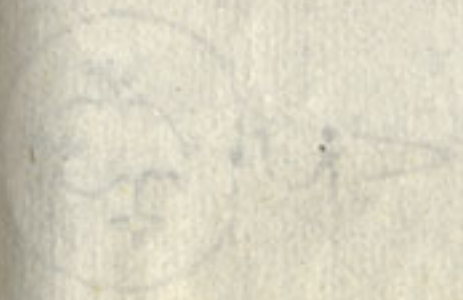
Ant. Joaquim de Lima

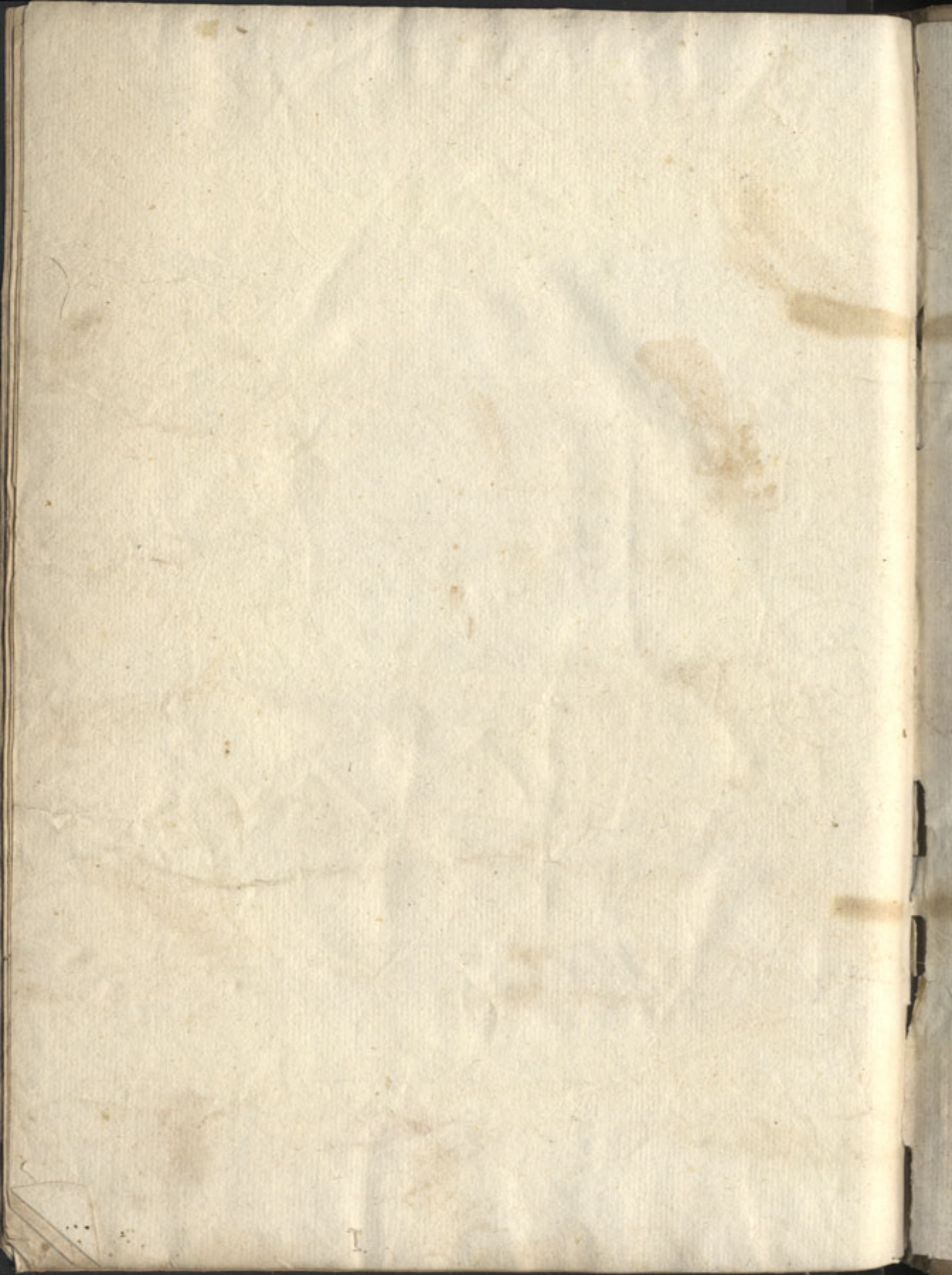
D
N
B
L
B

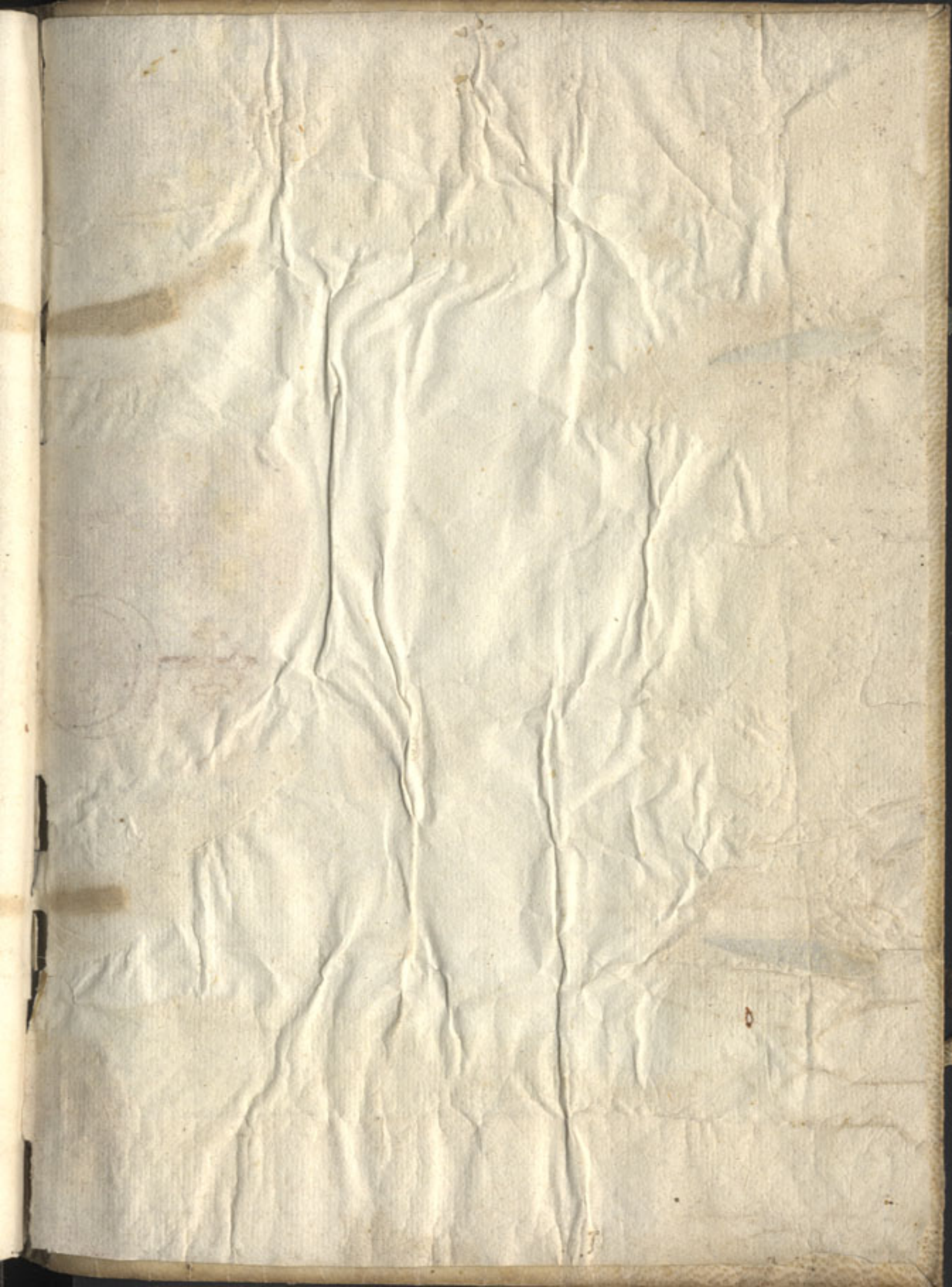
U



L A U S D E G









UNIVERSIDADE DE COIMBRA
Faculdade de Letras



1315607137

CF
B
 $\frac{1}{9}$